

edmetic

Revista de Educación Mediática y TIC



Alfabetización mediática y cultura de la participación: retos de la ciudadanía digital en la Sociedad de la Información

Media literacy and the culture of participation: challenges for the digital citizen in the Information Society

Fecha de recepción: 31/05/2017

Fecha de revisión: 08/06/2017

Fecha de aceptación: 20/06/2017

Alfabetización mediática y cultura de la participación: retos de la ciudadanía digital en la Sociedad de la Información

Media literacy and the culture of participation: challenges for the digital citizen in the Information Society

Inés María Monreal Guerrero¹, José Luis Parejo² y

María de la O Cortón de las Heras³

Resumen:

El presente artículo pretende aportar algunos elementos de reflexión y análisis que contribuyan a clarificar los conceptos de «alfabetización mediática» y «ciudadanía digital» como demandas formativas surgida ante los nuevos lenguajes de comunicación en la red de la sociedad actual. En primer lugar, abordaremos el desafío que supone a nivel social y educativo la «revolución informacional» en la que nos encontramos y cómo Internet continúa generando cambios en los modos de comunicación social, y cuál ha de ser, a nuestro modo de ver, el papel de la educación para formar de modo crítico en el uso de los mismos. En segundo lugar, analizaremos la coexistencia lenguajes que posibilitan una mayor comunicación y, a su vez, ponen en riesgo de exclusión y desigualdad social a muchos colectivos. En el marco de la convergencia de medios y lenguajes nuevos, propondremos, en tercer lugar, un nuevo modelo de «alfabetización múltiple» que posibilite la comprensión de nuevos lenguajes y formas de comunicación multimedia. Aprender a ser competente en el contexto digital e informacional lo presentaremos, en cuarto lugar, como una demanda de la sociedad y mundo globalizado en el que vivimos. Por último y en quinto lugar, plantearemos la transformación de las democracias occidentales actuales a través de la participación de una «ciudadanía digital» transformadora.

Palabras clave: revolución informacional, Internet, alfabetización informacional, alfabetización múltiple, alfabetización mediática, participación y ciudadanía digital.

Abstract:

This article sets out to provide some elements of reflection and analysis that contribute to the clarification of the concepts of "media literacy" and the "digital citizen", as educational demands arising from the new languages of communication in the network of today's society. Firstly, we will address the

¹ Universidad de Valladolid, España; ines.monreal@mpc.uva.es

² Universidad de Valladolid, España; jlparejo@pdg.uva.es

³ Universidad de Valladolid, España; mariacorton@mpc.uva.es

challenge presented by the “information revolution” that we find ourselves in - both at a social and educational level - and how the internet continues to generate change in the methods of social communication, and which must be, to our minds, the role of education to create a critical awareness in the use of such. Secondly, we will analyse the co-existence of languages, which facilitate improved communication yet, at the same time, put many groups at risk of social exclusion and inequality. In the realm of the convergence of new means and languages, we will propose, in third place, a new model of “multiple literacy” that makes comprehension of new languages and forms of multimedia communication possible. In fourth place, we will present learning to be competent in the digital and information context as a demand of the globalised society and world in which we live. Finally, and in fifth place, we contemplate the transformation of the western democracies through the participation of a “digital citizen” transformation.

Keywords: information revolution, internet, information literacy, multiple literacy, media literacy, participation of digital citizenship.

1. Introducción

La sociedad de la comunicación en la que vivimos está generando profundos cambios en todos los ámbitos de la vida. El flujo de producción de información y conocimiento es inestable, se encuentra en permanente cambio, en contraposición a la producción cultural desarrollada a lo largo de los siglos XIX y XX, donde primaba la estabilidad e inalterabilidad de lo sólido y lo material (Area y Pessoa, 2012, p. 14).

Todos estos cambios exigen una alfabetización que permita a los ciudadanos ser competentes digitalmente. Una alfabetización instrumental, centrada en el enfoque tecnológico, resulta totalmente insuficiente. Apostamos por una «alfabetización mediática» que construya a crear una «ciudadanía digital» capaz de desarrollar una conciencia crítico-reflexiva que combata las desigualdades que la sociedad digital actual genera en relación con el género, la exclusión social, la diversidad o la pobreza.

Si como dice Jenkins (2006), existimos en tanto que participamos como prosumidores activos, es necesario no solo promover esa participación sino hacerlo desde un planteamiento crítico. Sumado a este enfoque crítico la tecnología educativa, la sociedad de la información demanda una formación ciudadana sobre la base de un modelo social con nuevos valores y principios.

El propósito de este trabajo es aportar algunos elementos para la discusión crítica y reflexiva que contribuyan a clarificar los conceptos de «alfabetización mediática» y «ciudadanía digital» como demandas formativas surgidas al amparo de los nuevos lenguajes de comunicación en la red emergentes en la sociedad actual.

2. La «revolución informacional» de la sociedad actual

Como hemos planteado en la introducción, asistimos a una «revolución informacional» dentro de la denominada «Sociedad de la Información» (SI) (Gutiérrez Martín, 2003). Dicha revolución viene a caracterizar «una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas»

(Castell, 1995, p.47).

Esta revolución también se ve reflejada en los medios de comunicación social (MCS), con especial incidencia en Internet, y deriva en unas nuevas formas de comunicación y acción social *on line*. En la actualidad, mucha información se obtiene a través de la red, pero la red es mucho más que una fuente «casi ilimitada» de información y contenidos. La red es, sobre todo, un entorno para la alfabetización múltiple (Pérez de Silva, 2000).

La prensa, radio, televisión e Internet cohabitan e influyen en nuestro entorno más cercano (Amichai-Hamburger y Hayat, 2011). Para que la sociedad se adapte a dicha realidad, se requiere un cambio en el modelo de alfabetización ciudadana que ahonde en la necesidad de asumir riesgos y afrontar retos propios de la sociedad tecnológica moderna. El ciudadano deberá adquirir una serie de competencias profesionales y personales que le habiliten para el desarrollo de estrategias que incidan, principalmente, en ser un «alfabeto informacional». Para desarrollar tales competencias, deberá desarrollar un espíritu crítico ante los medios que le permita manejar la información y la excesiva influencia de estos en la sociedad. Una «alfabetización múltiple» que abarque el aspecto informacional es uno de los ejes sobre los que debe pivotar la necesaria adaptación del ciudadano a la SI (Area, 2001, 2004; Echevarría, 2000, 2004; Marquès, 2010; Sancho, 2001a, 2001b; Vivancos, 2008).

La revolución a la que nos referimos deriva del aumento de información a la que tiene acceso el individuo, así como a la velocidad de procesamiento, distribución y almacenamiento de la misma. Autores como Bacallao (2005), Burbules (2001), Feito (2001), Gutiérrez Martín (2003), Lau y Cortés (2009), Area (2004) y Marquès (2010), abordan en sus estudios e investigaciones sobre este tema.

Desde la incorporación del primer ordenador en el hogar a la cantidad de aparatos tecnológicos de los que disponemos tener en la actualidad, han pasado décadas, en las cuales se ha producido una importante revolución tecnológica que ha propiciado un cambio social en la manera de comunicarnos, de acceder y de seleccionar la información. Sin duda, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han contribuido de

manera directa a propiciar dicho cambio. Hacer un buen uso de las mismas e integrarlas en nuestras vidas, facilita nuestra integración como ciudadanos dentro de la sociedad digital (García Ruiz, 2014).

3. Lenguajes de comunicación en la red

Dentro del concepto de «aldea global» (Aguaded y Romero-Rodríguez, 2015), se generan diálogos propios del mundo globalizado y digital en el que nos encontramos que se basan, entre otros, en lenguajes de comunicación de la red. Este hecho es resultado del desarrollo tecnológico que afecta a nuestro entorno cercano. Al mismo tiempo, coexisten lenguajes que posibilitan una mayor comunicación que pueden poner en riesgo de exclusión y desigualdad social a muchos colectivos de ciudadanos.

Los nuevos lenguajes de comunicación están relacionados directamente con los mecanismos de difusión. Cada vez más los sectores de la sociedad abogan por el uso de lenguajes alternativos que posibiliten una mayor comunicación. Una mayor comunicación entre personas diversas que favorezcan la inclusión social y el multiculturalismo y permitan la diversidad de información y su expansión.

Algunos documentos que se adaptan a estos nuevos lenguajes de comunicación son el hipertexto, que ofrece interacción con la información y es un documento no lineal, y los hipermedios, documentos en formato hipertextual que ofrecen al individuo un nuevo entorno de lectura. Los lenguajes de comunicación en la red se desarrollan en el ciberespacio. No podemos abordar el ciberespacio sin hablar de Internet. El papel de Internet como herramienta para comunicarse con familiares y amigos ha continuado avanzando. Según el informe de Telefónica (2016), el 87% de los internautas lo utilizan con dicho fin y para el 31,4% es el motivo fundamental de conectarse.

En cuanto a los canales, continúa el crecimiento de la mensajería instantánea hasta colocarse en primera posición en cuanto a número de usuarios que la utilizan (91,6%), aunque a prácticamente el mismo nivel que la llamada al teléfono móvil (90,9%) o la comunicación en persona (91%). Esta utilización de canales cambia en el segmento de los más jóvenes (entre 14 y

19 años), donde la comunicación mediante mensajería instantánea y comunicación en persona alcanza el 100%. Por el contrario, la llamada al teléfono móvil desciende hasta el 82% (Daganzo, 2016, p. 27).

Realmente la ampliación del espacio de comunicación es una de las grandes aportaciones de las TIC en todos los niveles sociales. La posibilidad de compartir información con otros usuarios de cualquier parte del mundo, haciendo posible las relaciones a distancia, abre un espacio de comunicación e intercambio en un sentido personal y profesional impensable tan solo dos décadas atrás.

Pensar que Internet se utiliza solo como un simple repositorio de información es un error. El uso de Internet es mucho más amplio: es un espacio electrónico que abre la posibilidad de una acción a distancia y en la red. Las claves de una buena alfabetización *on line* residen en saber elaborar productos electrónicos en la e-casa (ordenador y periféricos); saber presentarlos en el espacio electrónico; y saber interactuar con otras personas, que previamente han aprendido las reglas de esta nueva comunicación, para trabajar virtual y cooperativamente (Echeverría, 2001).

4. Nuevos modelos de alfabetización

La ciudadanía está expuesta a nuevos modelos de alfabetización dentro de lo que se ha pasado a denominar la «aldea global». Dado que nos encontramos en la denominada «convergencia de medios y lenguajes nuevos», el ciudadano requiere de una adaptación a un nuevo modelo de alfabetización que propicie el acceso a un espacio social diferente y, por ende, a la cultura digital. En este punto llegamos al concepto de «alfabetización digital» o «alfabetización mediática» que forma parte de lo que entendemos por una «alfabetización múltiple», es decir, una alfabetización que posibilite el uso y la comprensión de nuevos lenguajes y formas de comunicación, que aúne además de la dimensión instrumental, la lingüística, la emocional, ética y social, para contribuir al desarrollo integral del individuo en la SI. Dicha alfabetización favorecerá una mejor comprensión de nuestro entorno social y posibilitará la comprensión de nuevos lenguajes y nuevas formas de comunicación que se han desarrollado en las últimas décadas. En el fondo, se

trata de una educación para la vida (Gutiérrez Martín, 2003).

Si el concepto de alfabetización (García Carrasco, 2007) está relacionado con la dimensión del poder expresivo que tiene cada individuo para comprender el mundo que le rodea, nos encontramos con la necesidad de disponer de alfabetizaciones que le doten de estrategias para lograr una integración plena en la SI. Para ello son necesarias las competencias tecnológicas o digitales.

El individuo no puede quedarse solo con la alfabetización instrumental o técnica sino que debe alcanzar una alfabetización crítico-reflexiva (Gutiérrez Martín, 2007). Esta última alfabetización la consideramos muy importante dado que permitiría trabajar las TIC como objeto de estudio, ayudaría a realizar el análisis de los medios de comunicación.

Los crecientes espacios mediáticos han hecho pensar en la fuerza intrínseca de los medios de comunicación como un mecanismo para la expansión de la ciudadanía. A través de una educación para los medios, el individuo puede adquirir la capacidad de desarrollo crítico respecto de la información y los mensajes que recibe, de manera que pueda ser autónomo y libre en las decisiones que tome. Por tal motivo, el componente del análisis crítico es necesario dentro de la alfabetización, dado que el objetivo es formar a ciudadanos conscientes y consecuentes frente a los riesgos de manipulación mediática. Como apuntaba Touriñán (2001) hace un par de décadas: «abandonar a los jóvenes en la cultura global de la comunicación sin formarlos acerca de cuándo, cómo y por qué usar las tecnologías emergentes, es impensable» (p. 225).

Para Kellner (2004), ni el conocimiento ni la información se presentan ya en documentos escritos, con palabras impresas, sino por otros medios y mecanismos mediáticos, tales como las imágenes, sonidos y vídeos. La alfabetización mediática se presenta como un triángulo que incluye las áreas de producción, texto y mensaje. Un triángulo que ofrece a los profesores un marco conceptual para el desarrollo de la planificación del currículum (identificando qué puede ser enseñado), como ciertas orientaciones pedagógicas para su desarrollo (Wilson, 2012, p.18).

5. Aprender a ser competente en el contexto digital e informacional

Tras justificar la necesidad de una nueva y moderna alfabetización, nos detendremos ahora en analizar el modelo de individuo que demanda la SI, teniendo presente los requisitos que debe cumplir para estar plenamente integrado en ella. La sociedad globalizada requiere de una ciudadanía más y mejor informada y con un pensamiento crítico formado.

Coincidimos con García Ruiz (2014) en manifestar la importancia de desarrollar la competencia mediática en la ciudadanía, y especialmente en los jóvenes y niños, para que sean competentes y ejerzan su papel ante los medios de manera crítica y reflexiva. Partiendo de esta reflexión, ningún individuo debiera quedar ajeno al entorno social en el que habita. Se trata que el individuo pueda alcanzar la «alfabetización múltiple» que le posibilite la comprensión y utilización de las nuevas formas y lenguajes de comunicación, puesto que Internet y las TIC han cambiado la forma en la que percibimos y comprendemos la información (Moeller, 2009). Para Lau y Cortés (2009) es necesario que el individuo adquiera las *information skills*, es decir, las habilidades informacionales. Unas habilidades que se adquieren a través de la «alfabetización informacional».

El ciudadano debe valorar la posibilidad que nos brindan los medios tecnológicos y audiovisuales, y apostar por lo que García (2005) afirma: «yo, aprendiz, aprendo espontáneamente a través de la interacción con un entorno rico» (p. 35). No todos los ciudadanos están educados o alfabetizados a nivel digital e informacional. En el momento actual, existe una brecha digital (Castells, 2009; Gutiérrez Martín, 2003; Vivancos, 2008) o una escisión a nivel sociológico entre los individuos capacitados y «en-redados» a los que las TIC les puede favorecer un mayor nivel de cualificación profesional y pueden utilizarlas como herramientas que les faciliten la comunicación social, y los individuos ajenos a la revolución tecnológica.

El concepto de «brecha digital» se empezó a usar inicialmente para hacer referencia a una situación en la que los ciudadanos tenían problemas de acceso y aprovechamiento de la información. En el momento presente, es más apropiado hablar de «brecha cognitiva». Sin duda, uno de los obstáculos

que impide el mejor aprovechamiento de la información tiene que ver con las limitadas o nulas competencias de los ciudadanos para usar y manejar la información» (UNESCO, 2005).

Para conseguir que la ciudadanía sea competente en el contexto digital e informacional, debe recibir formación especializada. Esta formación ha venido siendo definida y diseñada tanto por entidades públicas como privadas que, conocedoras de los cambios vertiginosos que viene sufriendo la SI, han visto la necesidad de cubrir las carencias formativas que en este sentido pudieran tener sus empleados en una sociedad altamente tecnológica como la nuestra. Al margen de esos ciudadanos, todavía nos encontramos con «analfabetos digitales», esto es, individuos que no han desarrollado su competencia digital y que se ven desligados parcialmente de una sociedad cada vez más tecnológica que va marcando irresistiblemente las tendencias y las demandas sociales.

Si comparamos el modelo de individuo que tenemos en la actualidad con el que teníamos hace una década, comprobaremos que entonces coexistían dos generaciones completamente dispares: una tecnológicamente activa y que ha convivido con el uso de los ordenadores de manera constante y natural porque ha nacido en la era tecnológica, denominados «nativos digitales» (Prensky, 2001); y otra que ha tenido que adaptarse a los tiempos rápidamente o que, por motivos de diferente índole, rehúsa cualquier tipo de formación en este sentido. A esta última, Prensky (2001) la denomina «inmigrantes digitales», puesto que buena parte de su vida se ha desarrollado en la era analógica, con fuentes de conocimiento derivadas de los documentos impresos, y en su proceso de adaptación podemos encontrar diferencias con respecto al tipo de aprendizaje que utilizan los que denominaremos, por oposición a la expresión de «nativos digitales». Los «nativos digitales» utilizan preponderantemente el autoaprendizaje a través de tutoriales, la experimentación de ensayo-error. Por el contrario, los «inmigrantes digitales» necesitan un procesamiento serial (Cassany y Ayala, 2008; Piscitelli 2006), así como un trabajo serio y riguroso apoyado en fuentes escritas. De la misma manera, estos últimos tienden a compartir menos emociones e

información. Esta distinción ya no tiene tanto sentido teniendo en cuenta el avance vertiginoso que generan las TIC en nuestra sociedad. Ahora sería más apropiado hablar dentro del entorno de los usuarios de las TIC de «visitantes digitales» y «residentes digitales». Sendos términos comenzó a utilizarlos David White, co-director de la Unidad de Desarrollo e Investigación en *e-learning* de la Universidad de Oxford, para identificar la toma de contacto del ambiente digital entre los ciudadanos.

Si nos centramos ahora en los ciudadanos que tienen adquirida la competencia digital y son usuarios de la red, es más acertado referirse a ellos como personas que interactúan en los ambientes digitales. Por «visitante digital» nos referimos a aquéllos que están en contacto con la red, utilizan de la misma lo que necesitan y se van sin dejar rastro. El visitante ve la web como una caja de herramientas desordenada, mientras que el residente la ve, además de las posibilidades a nivel de recursos que ofrece, como un espacio social para realizar cosas dentro; vive parte de su tiempo en la red, es constructor de información, tiene personalidad social en la red, cosa que el visitante no tiene. No consideramos que se deba encasillar a las personas en visitantes o residentes sin matices, habrá, como apunta Bacallao (2005), los denominados «meta residentes» que estarían continuamente conectados con el mundo virtual, vivirían en el «no-lugar y no-tiempo propuesto como característico de la sociedad en red» (p. 47).

No obstante, si la clasificación la realizamos tomando como referencia la edad, podemos hablar de la «generación multimedia» (Morduchowicz, 2009), a la que pertenecen aquellos adolescentes que mientras ven la televisión, de manera simultánea escuchan música, navegan por Internet, adquieren nuevas formas de percibir, de ver, de escuchar.

6. Alfabetización y ciudadanía digital

Como venimos insistiendo, el siglo XXI se caracteriza por la presencia de la tecnología digital en todos los ámbitos que nos rodean, pero en los últimos años las herramientas digitales están conformándose como un escenario fundamental de socialización del ciudadano contemporáneo, habida cuenta del constante ritmo de transformación que sufre la cultura digital. En este

contexto, la educación debe preparar a los futuros ciudadanos para que puedan comprender e interpretar la complejidad política, económica y cultural, para vivir en la cultura incertidumbre, desarrollar empleos desconocidos hasta ahora, y participar en la vida colectiva del mundo de la «glocalización», caracterizado por cambios permanentes y vertiginosos (Pérez Gómez, 2015).

Los cambios y transformaciones aceleradas que estamos viviendo, unidos a la velocidad de innovación de las tecnologías digitales, exigen ciudadanos con una formación coherente con estas demandas y necesidades.

Los nuevos tiempos han generado nuevos actores –Internet, la telefonía móvil, los videojuegos y demás artilugios digitales– que están cambiando nuestra experiencia en múltiples aspectos: en el ocio, en las comunicaciones personales, en el aprendizaje, en el trabajo, etcétera. Lo digital es una experiencia líquida bien diferenciada de la experiencia de consumo y adquisición de la cultura sólida y, en consecuencia, precisa de nuevos enfoques y modelos de alfabetización y aprendizaje (Area y Pessoa, 2012, p.16).

La educación tiene el reto y la responsabilidad de ofrecer una respuesta ajustada a esta realidad, transitando hacia una escuela 2.0 que no sobreestime la competencia digital de su alumnado, y que ponga a su disposición la posibilidad no solo de situarse frente a pantallas, sino de hacerlo de forma efectiva, decantándonos hacia la necesidad de una alfabetización crítica y participativa en el manejo, creación y difusión de la información (Suñé y Martínez, 2011).

Mas si decidimos ignorar los cambios en curso en los requisitos de la alfabetización, estaremos marginalizando a los jóvenes en la aldea global a la que se refería Castells (2001) y fracasando a la hora de prepararlos para favorecer su empleabilidad (Dias-Fonseca y Potter, 2016).

El reto de la educación y de los sistemas de enseñanza ha pasado de ser la alfabetización de los usuarios, dirigida al aprendizaje de las tecnologías digitales, a ser capaces de reconocer y analizar de forma crítica este nuevo contexto de socialización y exposición (Molina Fernández y Gutiérrez Pequeño, 2016, p. 11). Pero esto no es óbice para que nos mantengamos alertas con una

visión crítica de la tecnología, siendo necesario compaginar las necesidades tecnológicas de uso, formación y alfabetización, con el desarrollo de una conciencia crítica colectiva sobre el control, la privacidad y la manipulación que como ciudadanos sufrimos en esta sociedad digital (Correa, Aberasturi-Apraiz y Gutiérrez-Cabello, 2016).

En este sentido, la alfabetización digital comprende el desarrollo de marcos y acercamientos de sentido crítico (Wilson, 2012), amén de involucrar el uso ético de los medios, de la información y de la tecnología, así como la participación democrática y el diálogo intercultural que desplaza a los ciudadanos desde la autonomía crítica a la solidaridad crítica, en la medida en que los usuarios se conectan con otras personas en todo el mundo.

Los educadores de alfabetización mediática tienen el reto de identificar experiencias de aprendizaje donde los jóvenes puedan reflexionar sobre su forma de «participar plenamente como ciudadanos y consumidores en una sociedad saturada de medios» (Hobbs 2004, p.44). Culver y Jacobson (2012) inciden en la potencialidad ciudadana de las tecnologías digitales al señalar que:

Las tecnologías han provocado una nueva comunicación más sencilla, accesible e instantánea entre las ciudades, entre los países y en el mundo. Pero para que esa comunicación sea efectiva son necesarias habilidades duales de alfabetización mediática e informacional, así como una conciencia de lo que significa ser un ciudadano responsable y comprometido. El mundo depende cada vez más de ambientes educativos, agendas formales e informales, que ayuden a los jóvenes a adquirir las habilidades y conocimientos necesarios para expresar sus opiniones y participar en su propia gobernanza (p. 80).

Pese a que la ciudadanía digital en su origen hacía referencia a la participación en la sociedad *on line*, inmediatamente después pasó a considerarse que el ámbito digital transformaba las condiciones de ejercicio de la democracia, con importantes efectos positivos en términos de participación y bienestar social (Mossberger, 2010). En palabras de Rendueles (2016): “la tecnología –cierta tecnología– estaría modulando las condiciones de acceso a la ciudadanía en el siglo XXI. Por lo que más que de ciudadanía digital cabría hablar de tecnologías de la ciudadanía contemporánea” (p.16).

Jenkins (2006), por su parte, considera que un enfoque de la expansión del acceso a las nuevas tecnologías no nos lleva muy lejos si no fomentamos las habilidades y el conocimiento cultural necesario para implementar esas herramientas hacia nuestros propios fines. Por ello es necesario que las instituciones educativas respondan a estos nuevos requerimientos de compromiso cívico, enseñando las habilidades necesarias en el aula (Culver y Jacobson, 2012).

En este contexto, la educación mediática no puede olvidar su fin cívico, su trasfondo ético, social y democrático relacionado con el empoderamiento de los ciudadanos en cuestiones digitales (Pegurer-Caprino y Martínez-Cerdá, 2016). De este modo, la ciudadanía digital se constituye como un vector político que está modulando de manera privilegiada las condiciones de ejercicio de la democracia o de la intervención política democrática (Rendueles, 2016).

Las herramientas digitales han dejado de considerarse neutralmente como TIC y se están consolidando como Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación Social (TEP) visibilizando posibilidades y prácticas sociales hasta ahora impensables. Esta perspectiva da otro sentido a la ciudadanía digital, pasando de concebirla como reproductora del orden establecido de las cosas y de las relaciones sociales hegemónicas a ser una ciudadanía transformadora, reflexiva y crítica (Correa, Aberasturi-Apraiz y Gutiérrez-Cabello, 2016, p.42).

En definitiva, se trata de implementar programas de alfabetización digital centrados en la participación democrática que construyan una ciudadanía digital que practique "los valores de respeto, tolerancia, libertad, seguridad,... así como los principios democráticos de ética, legalidad, seguridad y responsabilidad que orientan las acciones en los entornos digitales" (Sanabría y Cepeda, 2016, p. 98). Como educadores debemos mantener una visión crítica de la tecnología combatiendo las desigualdades que la sociedad digital produce por razón de género, exclusión social, diversidad o pobreza (Tedesco, 2010).

Proponemos una "alfabetización digital" y una formación en competencias mediáticas que ayuden al aumento de posiciones críticas en la

conformación de una ciudadanía digital, que contribuya a la generación de contextos de innovación y gobierno participativo, a fin de reducir las actuales brechas sociales existentes en nuestra sociedad (Gértrudix-Barrio, Said-Hung y Durán-Medina, 2016).

7. Conclusiones

El gran impacto de las TIC en todos los ámbitos de nuestra vida hace cada vez más difícil que podamos actuar eficientemente prescindiendo de su uso. Es necesario un cambio cultural profundo, reflexivo y crítico, para afrontar con éxito la «revolución digital e informacional» en la que nos encontramos. La realidad nos acerca a una sociedad de la que «formamos parte» y que necesita ciudadanos capacitados competencialmente en la era digital que «tomen parte» de ella.

En este artículo hemos puesto de manifiesto la necesidad de abordar una «alfabetización múltiple», más concretamente, la informacional. Que el ciudadano adquiera conocimiento de los distintos lenguajes de comunicación en la red, que opte por conseguir las estrategias necesarias para introducirse en la cultura del pensamiento y la reflexión dentro de la «educación mediática», que sea consciente de la hegemonía informacional de los medios de comunicación y de la necesidad de desarrollar un espíritu crítico, ya desde la infancia, que posibilite un acercamiento reflexivo ante la sobre-información que se encuentra dentro y fuera del ciberespacio, y que, a la vez, pueda implicarse cívicamente con los problemas y necesidades de la sociedad en la que vive, sirviéndose de los nuevos medios digitales puestos a su alcance.

He aquí el reto de la educación mediática: formar a ciudadanos libres, autónomos, activos, críticos y socialmente comprometidos a través de las TIC. Para ello proponemos generar itinerarios formativos, con diferentes niveles de competencia, adaptados a distintos niveles por rango de edad, que permitan al ciudadano adquirir las destrezas necesarias para desarrollar su capacidad crítica y selectiva ante la información que se alberga en el ciberespacio dentro de la educación mediática.

Referencias bibliográficas

- AGUADED, I., y ROMERO-RODRÍGUEZ, L. M. (2015). Mediamorfosis y desinformación en la infoesfera: Alfabetización mediática, digital e informacional ante los cambios de hábitos de consumo informativo. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 44.
- AMICHAH-HAMBURGER, Y., y HAYAT, Z. (2011). The impact of the Internet on the social lives of users: A representative sample from 13 countries. *Computers in Human Behavior*, 27(1), 585-589. doi: 10.1016/j.chb.2010.10.009.
- AREA, M. (2001). *Educación en la Sociedad de la Información*. Bilbao: Desclée.
- AREA, M. (2004). Sociedad de la Información, tecnologías digitales y Educación: luces y sombras de una relación problemática. En A. Bautista, (Ed.), *Las nuevas tecnologías en la enseñanza* (pp. 183-221). Madrid: Akal.
- AREA, M., y PESSOA, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la web 2.0. *Comunicar*, 38, 13-20. doi: 10.3916/C382012-02-01
- BACALLAO, L. (2005). Comunicación alternativa en Internet: resistencias, revisiones y correlaciones. *Revista Anthropos. Huellas de conocimiento* 209, 41 - 52.
- BURBULES, N. (2001). ¿Constituye Internet una comunidad educativa global? *Revista de Educación*, 169-190. Recuperado de <https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre2001/re20011310351.pdf?documentId=0901e72b8125dd69>
- CASSANY, D., y AYALA, G. (2008). Nativos e inmigrantes digitales en la escuela. *Participación Educativa*, 9, 53 -71.
- CASTELLS, M. (2001). *La galaxia Internet*. Madrid: Plaza y Janés.
- CASTELLS, M. (2009). La apropiación de las tecnologías. Cultura digital en la era digital. *Cuadernos de comunicación e innovación, Telos*, 81, 111-113.
- CORREA, J. M^º, ABERASTURI-APRAIZ, E., y GUTIÉRREZ-CABELLO, A. (2016). Ciudadanía digital, activismo docente y formación de futuras

- maestras de educación infantil. *RELATEC, Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(2), 39-54. doi: 10.17398/1695-288X.15.2.39.
- CULVER, S.H., y JACOBSON, T. (2012). Alfabetización mediática como método para fomentar la participación cívica. *Comunicar*, 39, 73-80. doi: 10.3916/C39-2012-02-07.
- DAGANZO, E. S. (2016). Los españoles, cada vez más internautas: Informe sobre la Sociedad de la Información de Telefónica. *El siglo de Europa*, 1155, 24-30.
- DIAS-FONSECA, T., y POTTER, J. (2016). La educación mediática como estrategia de participación cívica on-line en las escuelas portuguesas. *Comunicar*, 49, 9-18. doi: 10.3916/C49-2016-01.
- ECHEVARRÍA, J. (2000). Educación y tecnologías telemáticas. *Revista Iberoamericana. Monográfico*, 9, 17-36.
- ECHEVARRÍA, J. (2004). Política y gobierno en la Sociedad de la Información. En A. Bautista (coord.), *Las nuevas tecnologías en la enseñanza* (pp. 175-190). Madrid: Akal.
- ECHEVERRÍA, J. (2001). Educación y nuevas tecnologías: el plan europeo E-Learning. *Revista de Educación*, (número extraordinario), 201-210. Recuperado de <https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre2001/re20011510351.pdf?documentId=0901e72b8125dd6b>
- FEITO, R. (2001). Educación, nuevas tecnologías y globalización. *Revista de Iberoamericana de Educación a distancia*, 5(1), 191-199. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.5.1.1129>
- GARCÍA, J. (2007). Las formas de la alfabetización cultural en la sociedad de la información. *Revista del Fórum Europeo de Administradores de la educación*, 15(6), 7-11.
- GARCÍA, A. (2005). ¿Qué debería ser hoy la alfabetización en medios? (por una visión interdisciplinar, transversal, integrada, global...y también política, de la alfabetización audiovisual y multimedia). *Revista Anthropos. Huellas de conocimiento (Ejemplar dedicado a: Hacia una comunicación alternativa)*, 209, 71-82.
- GARCÍA RUIZ, R. (2014). Educación en alfabetización mediática para una

- nueva ciudadanía prosumidora/Media Literacy Education for a New Prosumer Citizenship. *Comunicar*, 22(43), 15-23.
- GÉRTRUDIX-BARRIO, F., GÁLVEZ DE LA CUESTA, M^a C., SAID-HUNG, E., y DURÁN-MEDINA, J.F. (2016). Alfabetización digital, competencias mediáticas y Open Data. *RELATEC, Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(2), 113-121. doi: 10.17398/1695-288X.15.2.113
- GUTIÉRREZ, A. (2003). *Alfabetización digital. Algo más que ratones y teclas*. Barcelona: Gedisa.
- GUTIÉRREZ, A. (2007). Integración curricular de las TIC y educación para los medios en la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, 45, 141-156. Recuperado de <http://rieoei.org/rie45a06.htm>
- HOBBS, R. (2004). A Review of School-Based Initiatives in Media Literacy Education. *American Behavioral Scientist*, 48(1), 42-59.
- JENKINS, H. (2006). *Convergence Culture: Where Old and New Media Collide*. New York and London: New York University Press.
- KELLNER, D. M. (2004). Revolución tecnológica, alfabetismos múltiples y la reestructuración de la educación. En I. Snyder (coord.), *Alfabetismos digitales. Comunicación, innovación y educación en la era electrónica* (pp. 227-250). Málaga: Aljibe.
- LAU, J., y CORTÉS, J. (2009). Habilidades informativas: convergencia entre ciencias de información y comunicación. *Comunicar*, 32, 21-30. doi: 10.3916/c32-2009-02-001.
- MARQUÈS, P. (2010). ¿Por qué las TIC en la educación? En R. Peña (coord.), *Nuevas tecnologías en el aula* (pp. 18-34). Tarragona: Altaria.
- MOELLER, S. (2009). Fomentar la libertad de expresión con la alfabetización mediática mundial. *Comunicar*, 32, 65 – 72.
- MOLINA, E., y GUTIÉRREZ, J.M. (2016). Apropiación educativa de la cultura en los medios: ciudadanía digital. *RELATEC, Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(2), 11-13. doi: 10.17398/1695-288X.15.2.11
- MORDUCHOWICZ, R. (2009). Cuando la educación en medios es política de Estado. *Comunicar*, 32, 131-138. doi: 10.3916/c32-2009-02-011
- MOSSBERGER, K. (2010). Toward Digital citizenship. En P. N. Howard (Ed.),

- Routledge *Handbook of Internet Politics* (pp. 173-185). New York: Taylor and Francis.
- PEGURER-CAPRINO, M. y MARTÍNEZ-CERDÁ, J. F. (2016). Alfabetización mediática en Brasil. experiencias y modelos en educación no formal. *Comunicar*, 49, 39-48. doi: 10.3916/C49-2016-04.
- PÉREZ DE SILVA, J. (2000). *La televisión ha muerto*. Barcelona, Gedisa
- PÉREZ GÓMEZ, A. (2015). Siete tesis a debate. *Cuadernos de Pedagogía*, 462, 16-20.
- PISCITELLI, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales: ¿brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 179-185. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v11/n28/pdf/rmiev11n28scB04n01es.pdf>
- PRENSKY, M. (2001). Digital natives, digital inmigrants. *On the horizon*, 9(5), 1-6.
- RENDUELES, C. (2016). La ciudadanía digital. ¿Ágora aumentada o individualismo post-materialista? *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(2), 15-24. doi: 10.17398/1695-288X.15.2.15.
- SANCHO, J.M. (2001a). Repensando el significado y metas de la educación en la sociedad de la información. El efecto fractal. En M. Area (Coord.), *Educación en la Sociedad de la información* (pp. 37- 80). Bilbao: Desclée.
- SANCHO, J.M. (2001b). La educación y la sociedad de la información: cuestiones de contexto y bases para un diálogo necesario. En F. Blázquez (Coord.), *Sociedad de la Información y Educación* (pp. 140-158). Madrid: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología.
- SUÑÉ, X., y MARTÍNEZ, I.S. (2011). *La Escuela 2.0 en tus manos. Panorama, instrumentos y propuestas*. Madrid: Anaya Multimedia.
- TEDESCO, J. C. (2010). Educación y Sociedad justa. En J. C. Tedesco (Ed.), *Educación y Justicia: El sentido de la Educación* (pp. 11-23). Madrid: Fundación Santillana. Recuperado de http://www.fundacionsantillana.com/fundacionsantillana/upload/ficheros/noticias/201011/documento_bsico.pdf
- TOURIÑÁN, J.M. (2001). Tecnología digital y sistema educativo: el reto de la globalización. *Revista de Educación (Ejemplar dedicado a:*

Globalización y educación), 217-230. Recuperado de https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=10351_19

UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Madrid: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

VIVANCOS, J. (2008). *Tratamiento de la información y competencia digital*. Madrid: Alianza Editorial.

WILSON, C. (2012). Alfabetización mediática e informacional: proyecciones didácticas. *Comunicar*, XX (39), 15-24. doi: 10.3916/C39-2012-02-01

Cómo citar este artículo:

Monreal Guerrero, Inés María, Parejo José Luis y Cortón de las Heras, María de la O (2017). Alfabetización mediática y cultura de la participación: retos de la ciudadanía digital en la Sociedad de la Información. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 6(1), 149-167. doi: <https://doi.org/10.21071/edmetic.v6i2.6943>